

## A MANERA DE PROLOGO

**Eladio Santana Martel**

Este número de EL GUINIGUADA ha sido elaborado en homenaje a un querido compañero y maestro de muchos, el catedrático de Matemáticas de nuestra Escuela, don José Martel Moreno, quien este año deja su actividad docente al cumplir la edad reglamentaria de jubilación. Afortunadamente, para nosotros, y para todos aquellos que de él han tenido la oportunidad de aprender algo, su jubilación no supone la retirada del docente pues la Junta de Gobierno de la Universidad a la que pertenecemos ha reconocido su figura y su trabajo otorgándole la condición de Profesor Emérito de la misma. En el momento de escribir estas líneas se está pendiente de recibir el enterado por parte del Consejo de Universidades, con lo cual don José Martel se convertirá en el tercer Profesor Emérito de la Universidad, y, en el primero que ésta reconoce con su actual denominación de Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

En este cuasi-prólogo incorporaremos algunos datos biográficos que faciliten el conocimiento de su figura.

Nació nuestro homenajeado en el antiguo municipio de San Lorenzo, en esta isla, en abril de 1925; cursó sus primeros estudios en dos escuelas públicas del mencionado pueblo, e inicia sus estudios de bachillerato en el Colegio «*Viera y Clavijo*», en el que en esa época enseñaban prestigiosos profesores. Termina el bachillerato en julio de 1944 con calificación máxima y Premio Extraordinario. Cinco años después se licencia en Ciencias Matemáticas en la Universidad Central.

A partir de ese momento se dedica a lo que va a ser centro de su vida profesional: la enseñanza de las Matemáticas. Desempeña esta actividad en diversos niveles, de forma particular, privada y oficial. En 1959, comienza a ejercer la docencia en la entonces Escuela Normal de Las Palmas, en la que ha permanecido ininterrumpidamente hasta la actualidad.

En 1963 se presenta en Madrid a dos oposiciones, y, entre los tres primeros números, supera ambas: la de Profesor Adjunto de Matemáticas de Instituto de Enseñanza Media y la de Catedrático de Escuelas Normales (*actualmente de Escuelas Universitarias*).

Desde su toma de posesión como Catedrático el primero de agosto de 1963, dedica a la Escuela todo su tiempo, tal es así que durante casi 20 años consecutivos estará ocupando algún cargo directivo de la misma: fue Secre<sup>t</sup>ario, Jefe de Estudios, Subdirector y, finalmente, Director, desde el 8 de junio de 1974 hasta el 24 de abril de 1982. Durante su etapa de subdirector, la Escuela dejará de ser Escuela Normal para incorporarse a la Universidad de La Laguna como Escuela Universitaria, y al mismo tiempo, experimentará el mayor aumento de su historia en número de alumnos y de profesores, es en esta etapa cuando se contrata a la mayor parte de los profesores que en la actualidad ejercemos en ella.

Hay que destacar su labor silenciosa, pero fructífera, de recuperación de valiosos documentos de los archivos de la Escuela: rescata expedientes de los

primeros alumnos de 1853, escritos de don Antonio López Botas, libros de matrícula, actas de exámenes de reválida, etc., documentos del pasado siglo a los que la incuria y las humedades, habían condenado a desaparecer.<sup>1</sup>

No podemos ignorar su dedicación en pro de la Biblioteca del Centro, grandes fueron sus desvelos para que en ella se encontrara siempre personal dispuesto a atenderla, alumnos y profesores que prestaban su colaboración en una época de escasez de personal administrativo y de servicios, no obstante, su gran labor se centró en la actualización permanente de los fondos de la misma, hoy nos sentimos orgullosos de poseer una de las bibliotecas actualizadas más importantes de la ciudad.

Su labor docente se prolonga en nuestra ciudad a lo largo de cuarenta años ininterrumpidos, su curiosidad científica lo ha llevado a enriquecer continuamente sus métodos pedagógicos y a ponerse en contacto con los más conocidos especialistas internacionales de Didáctica de las Matemáticas. Gracias a sus gestiones, profesores tan eminentes como Zoltan P. Dienes, Emma Castelnuovo, John Williams, José Banfi o Nácere Hayeck han dictado aquí diversos cursos y conferencias. Son numerosos los cursillos de reciclaje y de perfeccionamiento de profesorado que ha impartido a lo largo de su vida en nuestro archipiélago. Añadamos a esto su celo investigador, que lo lleva a la publicación de artículos y reseñas en revistas y boletines de su especialidad, presentaciones de ponencias, elaboraciones de proyectos y guías de exposiciones, etc. su pasión investigadora no se limita sólo al terreno de las Matemáticas, véase por ejemplo, el artículo anteriormente citado sobre una época de la Escuela Normal, nos consta que ha trabajado posteriormente sobre las vicisitudes de la misma escuela en nuestro siglo.

No queremos finalizar estas páginas sin mencionar el desmesurado afán de conocimiento de don José Martel, ese afán no se queda exclusivamente en la ciencia matemática: es un experto numismático, un profundo conocedor de la historia de Canarias; un amante de la botánica canaria, en más de una ocasión ha sorprendido a quienes lo escuchaban con los nombres científicos de muchísimas especies de nuestra flora; conoce varios idiomas; es un entusiasta de la buena poesía, tanto de la lectura como de la escritura.

Sería injusto por nuestra parte dejar de reseñar aquí dos virtudes, llamativas por lo infrecuente, de las muchas que lo adornan: la primera, su gran generosidad, generosidad que muestra con los amigos, y con los que no lo son, ¡cuántos tenemos pruebas de ello!; la segunda, su sentido de la sencillez, él ha hecho suyas las palabras de don Quijote a su escudero: «*Llaneza, amigo Sancho, que toda afectación es mala*». Es su sentido de la sencillez tan extremado que no le ha resultado demasiado fácil a este prologuista redactar estas páginas para que la inevitable lectura posterior, no hiera el sentido de la sencillez de nuestro querido José Martel.

1. Véase su artículo «*Escuela Normal Elemental de Maestros de Las Palmas (1853-1907)*» en **Homenaje a Jesús Arencibia**. Servicio de Publicaciones de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB. Las Palmas, 1982.